

ACTA PHILOSOPHICA

Consiglio di redazione

FRANCESCO RUSSO (*Direttore*), STEPHEN L. BROCK, MARCO D'AVENIA,
GIORGIO FARO, JUAN ANDRÉS MERCADO

Consiglio scientifico

RAFAEL MARTÍNEZ (*Presidente - Roma*), SERGIO BELARDINELLI (Bologna),
LLUÍS CLAVELL (Roma), ANTONIO MALO (Roma),
JOHN RIST (Cambridge), MARTIN RHONHEIMER (Roma),
CHRISTOF RAPP (Berlin-Tübingen), LUIS ROMERA (Roma),
FRANCESCO RUSSO (Roma), JUAN JOSÉ SANGUINETI (Roma),
JOHN WIPPEL (Washington, D.C.), IGNACIO YARZA (Roma)

Segretario di redazione

TOMMASO VALENTINI

★

Redazione

Pontificia Università della Santa Croce
Via dei Farnesi 83, I 00186 Roma,
tel. 06 68164500, fax 06 68164600
actaphil@pusc.it
www.actaphilosophica.it

Direttore responsabile

FRANCESCO RUSSO

Autorizzazione del Tribunale di Pisa, n. 5 in data 17.02.2005.
Iscrizione al Registro Nazionale della Stampa, n. 3873, del 29.11.1992.
Rivista associata all'Unione Stampa Periodica Italiana.



★

Gli articoli sono indicizzati da «Arts and Humanities Citation Index»,
«Current Contents/Arts and Humanities», «The Philosopher's Index»,
«Répertoire Bibliographique de la Philosophie», Dialnet-Universidad de la Rioja,
Zeitschriftendatenbank (ZDB), GVK-Gemeinsamer Verbundkatalog.

Le collaborazioni, scambi, libri in saggio vanno indirizzati alla Redazione.
Le opinioni espresse negli articoli pubblicati in questa rivista
rispecchiano unicamente il pensiero degli autori.

Si invitano gli autori ad attenersi, nel predisporre i materiali da consegnare
alla Redazione e alla Casa editrice, alle norme specificate nel volume

FABRIZIO SERRA, *Regole editoriali, redazionali & tipografiche*,
Pisa · Roma, Serra, 2009² (Euro 34,00, ordini a: fse@libraweb.net).

Il capitolo *Norme redazionali*, estratto dalle *Regole*, cit.,
è consultabile *Online* alla pagina «Pubblicare con noi» di www.libraweb.net.

www.libraweb.net

ISSN 1121-2179

ISSN ELETTRONICO 1825-6562

PONTIFICIA UNIVERSITÀ DELLA SANTA CROCE

ACTA PHILOSOPHICA

Rivista internazionale di filosofia

FASCICOLO I · VOLUME 20 · ANNO 2011



PISA · ROMA

FABRIZIO SERRA EDITORE

MMXI

I prezzi ufficiali di abbonamento cartaceo e/o *Online* sono consultabili presso il sito Internet della casa editrice www.libraweb.net

Print and/or Online official subscription rates are available at Publisher's web-site www.libraweb.net.

I pagamenti possono essere effettuati tramite versamento su c.c.p. n. 17154550 o tramite carta di credito (*American Express, Visa, Eurocard, Mastercard*).

Amministrazione

FABRIZIO SERRA EDITORE

Casella postale n. 1, Succursale n. 8, I 56123 Pisa,

tel. 050 542332, fax 050 574888

fse@libraweb.net

www.libraweb.net

Uffici di Pisa: Via Santa Bibbiana 28, I 56127 Pisa

Uffici di Roma: Via Carlo Emanuele I 48, I 00185 Roma

★

Rivista semestrale

★

Sono rigorosamente vietati la riproduzione, la traduzione, l'adattamento, anche parziale o per estratti, per qualsiasi uso e con qualsiasi mezzo effettuati, compresi la copia fotostatica, il microfilm, la memorizzazione elettronica, ecc., senza la preventiva autorizzazione scritta della

Fabrizio Serra editore[®], Pisa · Roma.

Ogni abuso sarà perseguito a norma di legge.

Proprietà riservata · All rights reserved

© Copyright 2011 by *Fabrizio Serra editore*[®], Pisa · Roma.

Stampato in Italia · Printed in Italy

SOMMARIO

QUADERNO TECNOETICA / TECHNOETHICS

GIORGIO FARO, <i>Presentazione</i>	11
JOSÉ MARÍA GALVAN, <i>Perché la tecnoetica</i>	15
ATSUO TAKANISHI, <i>Humanoid robots, and the culture and history of the Japanese people</i>	29
URSULA DEPLAZES, <i>Technological Enhancements of the Human Body. A Conceptual Framework</i>	53

STUDI

FEDERICA BERGAMINO, <i>Quaestio disputata de immortalitate animae. Traduzione italiana e commento alla luce delle sue fonti e delle opere edite di Tommaso d'Aquino</i>	73
---	----

NOTE E COMMENTI

LUCA GILI, <i>I nomi: designatori (diretti) degli oggetti. Aspetti semantici in Aristotele, <i>Metafisica</i> Z, 6, 1031 b 28-1032 a 11</i>	123
MARÍA CRISTINA REYES LEIVA, <i>Un approccio al nichilismo contemporaneo: persistenza di alcune domande</i>	141

CRONACHE DI FILOSOFIA

<i>Convegni</i>	153
<i>Società filosofiche</i>	154
<i>Vita accademica</i>	157

FORUM

PAU AGULLES SIMÓ, PABLO REQUENA, CLAUDIO SARTEA, <i>Sull'obiezione di coscienza</i>	163
---	-----

BIBLIOGRAFIA TEMATICA

<i>Oltre l'uomo: alcune varianti postumaniste (Antonio Allegra)</i>	179
---	-----

RECENSIONI

G.E.M. ANSCOMBE, <i>Faith in a Hard Ground. Essays on Religion, Philosophy and Ethics</i> by G.E.M. Anscombe (S.L. Brock)	191
JOHN F. HAUGHT, <i>Dio e il nuovo ateismo</i> (V. Ascheri)	194

STEVEN J. JENSEN, <i>Good and Evil Actions. A Journey through Saint Thomas Aquinas</i> (S.L. Brock)	198
ROBERT SPAEMANN, <i>La diceria immortale. La questione di Dio o l'inganno della modernità</i> (G. Faro)	200
ROBERT SPAEMANN, <i>Rousseau: cittadino senza patria. Dalla «polis» alla natura</i> (A. Arrigoni)	204

SCHEDE BIBLIOGRAFICHE

RICARDO F. CRESPO, <i>Sen y Aristóteles: razón práctica y economía</i> (S. de Apellániz)	211
ROMANO GUARDINI, <i>L'uomo. Fondamenti di una antropologia cristiana</i> (F. Russo)	212
MARCO IVALDO, <i>Libertà e moralità. A partire da Kant</i> (A. Acerbi)	213
<i>Pubblicazioni ricevute</i>	217

RICARDO F. CRESPO, *Sen y Aristóteles: razón práctica y economía*, Cuadernos Empresa y Humanismo n. 111, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona 2010, pp. 103.

EL profesor Crespo presenta el “enfoque capacidades” (*capability approach*; a partir de ahora CA), propuesto por Amartya Sen, como una buena oportunidad para reconciliar la razón práctica y la instrumental en el ámbito de la ciencia económica. En este sentido, la aportación sustantiva del CA es la introducción de los fines de la acción y de la razón práctica en la economía.

Se detiene, en primer lugar, a considerar los cuatro conceptos clave del CA: funcionamientos, capacidades, libertad y agencia. Alrededor de estos elementos Crespo caracteriza la concepción de persona de Sen: la heterogeneidad básica de los seres humanos y la unicidad de la persona, así como la centralidad de la libertad humana, definida como objetivo preeminente del desarrollo. Para Sen, esta concepción de libertad implica un agente con un concepto de bien y con capacidad intelectual para valorarlo y elegirlo. Así, agente es alguien que actúa y ocasiona cambios, cuyos logros pueden ser juzgados en términos de sus propios valores y objetivos. De este modo, concluye Crespo, «el enfoque capacidades de Sen constituye una perspectiva amplia que considera a la persona en su individualidad, como un agente único que tiene una concepción específica del bien y debe actuar de acuerdo con ella. Esto conduce a enriquecer la evaluación del bienestar,

de la igualdad, del desarrollo y de todos los campos en que se puede aplicar. El foco no está en los medios (p.e., ingresos), sino en los fines (p.e., la satisfacción de aspiraciones y los objetivos personales de diferentes personas)» (p. 21).

En un segundo momento, Crespo tras un breve recorrido por las principales críticas que ha recibido el CA analiza las conexiones de dicho enfoque con el pensamiento de Aristóteles. El resultado será, con los matices oportunos enunciados por Crespo, la afirmación pacífica de las raíces aristotélicas del CA por lo que se refiere a la idea general de buscar un bien común personal abstracto y compatible; el papel que juega la riqueza en una vida lograda: la riqueza es un bien meramente útil, buscado en orden a un bien mayor; la concepción de *eudaimonia*; el papel de la razón práctica en la evaluación de fines; las conexiones entre los conceptos de funcionamiento y capacidades con, respectivamente, las categorías aristotélicas de *ergon* y *dynamis*; y, por último, la inconmensurabilidad de los bienes.

Junto a estas coincidencias, el autor muestra que Sen se aleja de Aristóteles a la hora de expresar el contenido específico del bien, es decir de las capacidades constitutivas de una vida buena. Sen pretende llegar a una lista de capacidades no por un camino teórico, sino a través del consenso. A partir de aquí, Crespo retoma los principales problemas del CA planteados por la crítica y los examina a la luz del pensamiento aristotélico. El autor entiende que la profundización en éste permite superar las deficiencias planteadas al CA.

La primera de estas deficiencias hace

referencia al problema de la heterogeneidad y medición de las capacidades. Sen es consciente de que el CA excede el campo de la economía moderna pura, donde sólo la racionalidad técnica y el principio de maximización tienen cabida, e incluso invade el campo de otras ciencias sociales como la ética o la política. Pero lo hace sabiendo que si la economía, tal como hace el CA, quiere relacionarse con los fines y no sólo con los medios, debe adoptar una racionalidad práctica iluminada por la racionalidad técnica. Será tarea de la razón práctica armonizar los fines no mensurables.

Otra dificultad planteada es cómo hacer operativo el CA: es decir, cómo puede servir dicho enfoque para que el gobernante ayude a sus ciudadanos a alcanzar una vida lograda. El problema presente en el enfoque de Sen sería el carácter inexacto de la razón práctica. Para Crespo, es necesario establecer una serie de principios generales, sin caer en una sobre-especificación de los mismos que no aceptaría Sen. Siguiendo a Aristóteles, Crespo presenta unas cuantas orientaciones que ayudarían a definir los bienes-capacidades específicas que el gobernante debería proporcionar a sus ciudadanos.

Una tercera cuestión planteada por la crítica hace referencia al amplio y confuso rango de aplicación del término 'capacidades' acuñado por Sen. Crespo traza un mapa del espacio de capacidades que permite comprender las diferencias y la interconexión entre éstas. Las caracteriza partiendo de una primera división nuclear en capacidades básicas y reducidas: las primeras permiten el desarrollo de la razón práctica; las últimas garantizan el desarrollo humano completo. A partir de aquí, va determinando otros rasgos de las capacidades: homogéneas y heterogéneas; carácter instrumental (me-

dios) o intrínseco (fines); aislamiento y conexión; derechos y responsabilidad.

Para Crespo el CA puede superar estas críticas si incorpora una concepción mínima de bien, ya implícitamente reconocida por Sen. Esto es especialmente importante si se tiene en cuenta que el consenso puede fallar al elegir las capacidades apropiadas. Para ello se sugiere una ulterior profundización en la doctrina aristotélica del bien humano.

SANTIAGO DE APELLÁNIZ

ROMANO GUARDINI, *L'uomo. Fondamenti di una antropologia cristiana*, a cura di M. Borghesi, trad. it. di C. Brentari, Morcelliana, Brescia 2009, pp. 598.

TRA el 1933 e il 1939, nei successivi semestri accademici, Romano Guardini tenne una serie di corsi sull'antropologia cristiana, sviluppando un progetto docente ben preciso nell'ambito della sua cattedra di *Religionsphilosophie und katholische Weltanschauung* (Filosofia della religione e visione cattolica del mondo). Il Ministero del regime hitleriano, a ulteriore dimostrazione delle sue radici anticristiane, sopresse nel 1939 la cattedra di Guardini nell'Università di Berlino, ma i testi utilizzati per le lezioni sono stati conservati nell'archivio guardiniano e vengono adesso pubblicati in italiano in prima edizione mondiale. Viene offerto ai lettori un volume di notevole importanza, giacché, come annota il curatore, è «l'opera di una vita» (p. 7).

Poiché il progetto fu interrotto bruscamente, nelle pagine restano evidenti le tracce del linguaggio parlato, alcune ripetizioni e alcuni vuoti di argomenti da sviluppare in seguito. Ma l'opera presenta una struttura organica ben definita

e coerente, con lo stile lucido e a ascitante che contraddistingue le opere di Guardini.

Nell'egregia introduzione, da attento studioso del pensiero guardiniano, Massimo Borghesi spiega che nell'orizzonte del progetto qui svolto spiccano autori quali Agostino, Platone, Dante, Pascal, e che il metodo adottato non è «un'impostazione classico-sistemica del problema ma un insieme di 'saggi' che, a partire da un metodo esistenziale, tendono ad approfondire l'umano tenendo come stella polare il contenuto storico della fede cristiana, la figura di Gesù Cristo» (p. 17).

In consonanza con altri autori a lui contemporanei, Guardini avverte tutta la problematicità dell'esistenza umana e cerca di non inscatolarla in schemi rigidi. Con coraggio, egli annuncia l'obiettivo dei suoi corsi: «Queste lezioni si interrogano su che cos'è l'uomo nella coscienza cristiana. La questione dev'essere trasposta, e senza alcuna esitazione, nel moderno stile di pensiero. [...] Ciò implica in primo luogo la consapevolezza che le concezioni tradizionali hanno ampiamente perso la loro ovvietà, e in secondo luogo l'idea che i vincoli pseudodogmatici posti dalla scienza moderna sono stati profondamente indeboliti» (p. 88). Dall'enunciazione di questi intenti si comprende che l'esposizione dell'ampio contenuto è in grado di parlare con efficacia al lettore moderno.

L'accentuazione della prospettiva esistenziale induce l'autore a svalutare in qualche passaggio l'analisi metafisica, come accade ad esempio nel parlare dell'idea di natura umana (cf. pp. 221 ss.). Lo fa notare puntualmente il curatore, che sottolinea con serietà anche qualche altro limite della proposta guardiniana (presente non solo in quest'ope-

ra), in particolare riguardo all'etica e alla nozione di amore; si potrebbe dire che, malgrado tutto, in Guardini si avverta l'influsso di Barth, Kierkegaard e Scheler.

È indubbio, comunque, che dalla lettura di questo volume si riceve molto e si resta ammirati per le efficaci ricostruzioni della storia di taluni concetti (come quelli di soggetto, di interiorità, di cultura o di persona) e per la modernità di certe intuizioni di fondo, come l'idea centrale di "incontro" o l'idea positiva di laicità (cf. p. 232).

Va condiviso il giudizio conclusivo del curatore: «Ciò che viene ora alla luce, dopo settant'anni di oblio, è un grande cantiere, una miniera dalle molte gallerie, percorsi su cui l'autore ha indugiato a lungo, che ora viene consegnato, per la prima volta, alla riflessione contemporanea» (p. 72). Ma va aggiunto che l'immagine del cantiere o della miniera deve servire per invogliare ad addentrarsi in essi, coadiuvati da un'eccellente veste editoriale, da una lunga introduzione, da una precisa "nota al testo" e dagli utilissimi indici dei nomi e delle materie.

FRANCESCO RUSSO

MARCO IVALDO, *Libertà e moralità. A partire da Kant*, Il prato, Saonara (Pd) 2010, pp. 226.

MARCO IVALDO è rinomato per i suoi studi sulla filosofia classica tedesca e per la sua, invero non comune, capacità di trarne, con rigore e chiarezza, quelle idee di fondo che possano ancora alimentare il pensiero contemporaneo. Il titolo del presente lavoro, una raccolta di studi già precedentemente pubblicati, conferma, in tal senso, un'impostazione che l'autore ha coerentemente seguito sino ad ora e nei confronti della quale

egli si sente particolarmente debitore allo studioso tedesco, recentemente scomparso, Reinhard Lauth. Ne potremmo compendiare il pro lo nel modo seguente: la moralità è l'istanza più elevata per la comprensione della libertà, e la libertà è la determinazione più sintetica dell'io; gli autori che hanno dapprima sostenuto e che hanno quindi approfondito questa tesi, rispettivamente Kant e Fichte, vanno ripresi, andando al di là di una mera esegesi dei testi, nelle articolazioni essenziali del loro pensiero, la cui validità dev'essere nuovamente provata alla luce delle acquisizioni più signi cative della loso a contemporanea.

La disposizione degli studi in questa pubblicazione privilegia nella prima parte l'enucleazione del vincolo reciproco tra libertà e moralità in Kant, esaminandone le maggiori implicazioni (il concetto di ragion pratica, di volontà e arbitrio, il problema del male) e prospettandone la successiva elaborazione di Reinhold e di Fichte. La seconda parte apre alle più notevoli conseguenze dottrinali, in particolare etiche ed antropologiche, che virtualmente discendono dai punti precedentemente stabiliti. Ivaldo si so erma qui specialmente sulla concezione dell'intersoggettività e sulla natura della persona.

Proprio a questo proposito, nel toccare temi di decisiva importanza speculativa, nonché di universale interesse, egli sembra o rire al lettore molta materia di ri essione. La libertà non è, secondo Ivaldo, una mera determinazione accidentale di un sostrato, peraltro indistinto – a questa impostazione risponderebbe invece una lettura super ciale della concezione sostanzialistica classica –. Se essa è riguardata nelle sue note fenomenologiche più concrete, come la coscienza di un'obbligazione assoluta e le relazioni in-

terpersonali informate dalla gratuità, la libertà si mostra quale espressione primigenia e quale nota costitutiva dello stesso essere personale; conseguentemente, la libertà fornisce il criterio d'interpretazione per ciò che possa signi care, in tale applicazione, la nozione meta sica di sostanza o di natura. Con le parole dell'autore: «È in grazia di un appello che io sono io. Io sono principiato nel senso che il primo atto della libertà che io sono consiste nel riceverla nella forma dell'appello a esercitarla, e io comincio a essere come io con un atto di consenso a un appello a esistere come tale. *Ego sum me mihi*: "Si tratta d'un accusativo e d'un dativo (*me mihi*) che si fanno nominativo" [L. Pareyson]. L'ego – quello che Ricoeur chiama *ipseità* – è libero consenso a un invito a essere. Nella prassi quotidiana il rapporto educativo e auto-educativo offre un'attestazione e cace di questo processo di costruzione dell'*ipseità*» (p. 218). L'individuazione dell'io richiede, perciò, la mediazione della coscienza morale, poiché l'io esiste e si manifesta come tale, soltanto, nell'atto di autodeterminazione, e l'autodeterminazione non accade né si comprende altrimenti che nel contesto delle relazioni interpersonali e in relazione ad un'istanza oggettiva di valore assoluto.

Tale lettura della dottrina kantiana presenta, ad avviso di chi scrive, una potente fenomenologia della libertà e suggerisce inoltre molte indicazioni nel senso di un personalismo ontologico. A tale proposito, rimane, tuttavia, da chiedersi se l'essere dato dell'io a se stesso, che avviene in maniera particolarmente signi cativa nell'esercizio della libertà, non presupponga e non riveli, in realtà, una "donazione" dell'io antecedente: l'essere appunto (*sum*). Questo punto non sembra irrilevante per comprendere lo

stesso contenuto della moralità, poiché ridimensiona l'autonomia del soggetto sul fondamento di una gratuità originaria, che non è riconducibile ad ogni sorta di necessità, sia pure la necessità mora-

le. D'altra parte, una lettura rigidamente sostanzialistica risulta certo incompatibile per cogliere la viva realtà dell'io, nella ricchezza delle sue dimensioni.

ARIBERTO ACERBI

COMPOSTO IN CARATTERE DANTE MONOTYPE DALLA
FABRIZIO SERRA EDITORE, PISA · ROMA.
STAMPATO E RILEGATO NELLA
TIPOGRAFIA DI AGNANO, AGNANO PISANO (PISA).

*

Febbraio 2011

(CZ 2 · FG 3)

